

La Revolución CULTURAL China:

UNA APROXIMACIÓN AL MOVIMIENTO POLÍTICO Y CULTURAL¹

LUIS ARTURO SOSA BARRÓN

*A la memoria de Jacinta Barrón Trujillo,
una segunda madre que siempre vivirá en mí.*

Presentación

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el movimiento político y cultural que se desarrolló en la China de Mao, pues a pesar de que la llamada Revolución Cultural tuvo un impacto trascendental en el contexto de la Guerra Fría, no se ha llegado a una conclusión exacta de lo que fue realmente esta propaganda desarrollada por el propio Mao Zedong; pero lo que sí se ha declarado con certeza es el impacto en apariencia negativo para la población china, aunque se debe recordar que esta postura es hija de la mentalidad que imperaba en la época, en donde se aprovechaba cualquier momento para difundir una campaña de desprestigio hacia cualquier elemento que tuviera denotaciones comunistas por parte de las potencias que abanderaban el sistema capitalista; Estados Unidos de América es el ejemplo más claro.

Introducción

En 1949 se conformaría la República Popular China con Mao Zedong como su presidente, con lo cual se daría inicio al periodo comunista de China. Mao era un dirigente que estaba tras las campañas de guerra entre el Kuomintang y el Partido Comunista Chino, quien se caracterizaría por alejarse del pensamiento marxista-leninista e implantaría una serie de reformas al pensamiento comunista que imperaba tras la instauración de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, pues con publicaciones como el famoso *Libro Rojo*, buscaría implantar una doctrina única de pensamiento comunista en China, esto con la finalidad de poner fin a cualquier relación con el pasado feudal del país.

Pero este pensamiento no se derivó de un día a otro, ni con la instauración misma de la República Popular China, sino que sería conjuntamente con

¹ Cabe mencionar que el presente ensayo surge como proyecto final para la asignatura de Historia de Asia, que se imparte en el 4º semestre de la Licenciatura en Historia y, por lo tanto, es el primer acercamiento a un tema que en un futuro revisaré a fondo, por lo cual esta primera meditación tómesese como un primer paso hacia una reflexión más profunda. Además, me gustaría dar mi agradecimiento al doctor Alfredo López Ferreira por su apoyo incondicional en la elaboración del presente texto.

una serie de enormes campañas que buscarían traer un cambio a la naciente república, para no verse opacada tanto por su similar Soviético, así como por las potencias capitalistas del momento, en especial con los Estados Unidos de Norte América. Estos planes fueron la Campaña de las Cien Flores (1957), el Gran Salto Adelante (1958) y la Revolución Cultural (1965-1976).

“Ortodoxamente” se ha manejado la premisa de que estos movimientos fueron parte de una propuesta dictada por Mao, que buscaba un plan de progreso a través de movimientos quincenales; se proponía que estos tres movimientos masivos tuvieran una mínima relación, así como que cada uno buscara enmendar solamente los errores del anterior, con lo que se da a entender que son movimientos separados, pero lo cierto es que son tres elementos de un mismo plan y, además, que la Gran Revolución fue el punto álgido del pensamiento maoísta, así como la identificación del régimen comunista chino.

Proyectos de progreso para la República Popular²

*“Los chinos hemos sido siempre una gran nación valiente y laboriosa,
y sólo en los tiempos modernos nos hemos quedado atrás.
Este atraso se debió exclusivamente a la opresión y explotación
del imperialismo extranjero y de los gobiernos reaccionarios del país”.*
Mao Zedong, 21 de septiembre de 1949

Mao Zedong conocía bien la situación que se vivía en el país al momento de la creación de la República Popular, por lo cual decide dejar de lado las ideas marxistas-leninistas que se difundían en el Partido Comunista Chino;³ esto se debía a que la rama soviética del pensamiento socialista tenía su fundamento en la clase obrera, pero la realidad en China era otra, pues era una país de campesinos (alrededor de 95% de la población).⁴

Esta situación dificultaría el correcto progreso del incipiente régimen; era necesario aplicar la ideología socialista a la realidad social y cultural de China. El pensamiento de Mao buscaba darle un lugar preponderante a la clase campesina, pero sin descuidar la clase obrera, pues debía haber una armonía entre estas clases con capital importancia en un régimen socialista.

La Campaña de las Cien Flores

“Que florezcan cien flores, que compitan cien escuelas”.

Sobre la experiencia histórica de la dictadura del proletariado (1956) fue el primero de una serie de textos⁵ donde se manejaba un sistema de autocritica, con el propósito de

2 En este apartado se proponen los dos primeros pasos del plan de Mao para llevar a China al progreso, pues al ser los dos primeros pasos son lógicamente los antecedentes directos de la Revolución Cultural.

3 A partir de aquí PCC.

4 José Luis Gómez Serrano, *China Moderna*, Instituto Cultural de Aguascalientes, México, 2014, p. 123.

5 Estos textos ya marcaban un distanciamiento con la URSS.

mejorar la forma de actuar del PCC, así como del gobierno mismo. En este texto se hacía una reevaluación al sistema de Stalin. Bajo esta corriente, Mao desarrollaría una propuesta teórica sobre los problemas que en esos momentos enfrentaba el país por medio de 10 contradicciones.⁶ En él se trató:

[...] la contradicción entre el acento en la industria pesada y el rezago de la industria ligera y la agricultura, el desarrollo prioritario de las áreas industrializadas de la costa, la necesidad de desarrollo económico antes que otras tareas del estado, la atención a las necesidades de los trabajadores, la centralización excesiva, la burocracia, y la necesidad de aprender del extranjero sus adelantos científicos y tecnológicos, así como sus métodos de administración de empresas.⁷

Aquí se vislumbran varias de las necesidades que el régimen debería combatir en el plan a largo plazo para llevar a China al puesto de potencia comunista, como la preocupación por el sector agrícola, el problema del sistema burocrático —el cual más adelante sería abordado con mayor prioridad— y reiterar su posición superior ante las demás naciones. Pero sería la publicación *Sobre el tratamiento correcto de la contradicciones en el seno del pueblo* (1957) donde se mostraría la necesidad de pedir ayuda de una clase que en la larga historia china había tenido una importante trascendencia: los intelectuales.

Bajo el eslogan: “Que florezcan cien flores, que compitan cien escuelas”, se convocó a una campaña en la que los intelectuales debían mostrar sus críticas de manera constructiva acerca del régimen, esto con la esperanza de poder reformar lo necesario para seguir adelante en el camino del progreso chino.

Lo que resultó en primer lugar fue una respuesta indolente, pero tras una breve insistencia por parte de Mao se recibieron múltiples opiniones, las cuales en su mayoría eran de reproche y crítica hacia el sistema actual. Para Gómez Serrano, esta campaña sólo fue una treta para hacer salir de sus madrigueras a los enemigos encubiertos del régimen,⁸ pero si se toman en cuenta las intenciones de Mao de reformar la República Popular China⁹ a través de una clase que históricamente tenía la función de darle legitimidad a los emperadores, éste creyó que podría servirse de los mismos para tal propósito; no puede creerse que sólo se tratara de una treta en un principio, pues la represión que se desató a la postre no había sido planeada anticipadamente.

Lo anterior se puede entender debido a que el papel que tradicionalmente han desempeñado las personas ilustradas, en especial los historiadores, ha servido como herramienta justificadora del régimen en turno, pues durante el periodo imperial su posición les dio el mando, pero su educación les dio una oportunidad aún mayor, fundada en el respeto que sienten todos los chinos por las personas ilustradas.¹⁰

6 Éste se dio a conocer en una reunión del buró del comité central el 25 de abril de 1956, pero saldría de los círculos internos hasta la década siguiente.

7 Romer Cornejo, “Hacia el mundo contemporáneo”, en Boton Beja, Flora, *Historia Mínima de China*, El Colegio de México-Centro de Estudios de Asia y África, México, pp. 312-313.

8 José Luis Gómez Serrano, *op. cit.*, p. 135.

9 En adelante RPC.

10 Franz Schurmann y Orville Schell, *China Comunista. Reconstrucción revolucionaria y confrontación internacional desde 1949 hasta hoy*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, Colección Popular 105, p. 215. Ésta es una valiosa aportación de esta fuente bibliográfica, pues su año de edición original es de 1967, cuando estaba en auge la Guerra Fría,

El Gran Salto Adelante

*“La economía china es atrasada y débil.
La razón por la cual nosotros hemos sido incapaces
de tomar muchas iniciativas es porque estamos espiritualmente limitados.
Nuestras revoluciones son como batallas,
después de una victoria tenemos que abocarnos en una nueva tarea...
No hay duda de que la política y la economía tienen que ser unificadas.
Esto es el significado de rojo y experto”*
Mao Zedong, enero de 1958

Durante las cinco semanas que duró la Campaña de las Cien Flores se alcanzaron varios de los objetivos propuestos por Mao y el PCC desde el establecimiento de la RPC; pues originalmente se había planeado sustentar la producción obrera sobre el excedente de la producción agrícola —recuérdese que el PCC estaba basado en el marxismo-leninismo—, con lo cual a finales de 1957

[...] las metas del plan habían sido sobrepasadas. Comparado con 1952 el valor total de la producción industrial en 1957 se había elevado 129%, el valor total de la producción agrícola 25%, el ingreso nacional 53% y el nivel de consumo per cápita general se había elevado 23%. Sin embargo, la aplicación del primer plan implicaba una carga impositiva muy elevada para el campo, que la colectivización de la agricultura palió, pero no pudo resolver[...].¹¹

Estos crecimientos positivos indican el éxito de la primera fase, aunque ciertamente se había presionado bastante al sector agrícola, éste sería atendido durante el Gran Salto Adelante. Por el lado de Mao, la Campaña de las Cien Flores le dejó en claro que no se podía tolerar el revisionismo. Este punto sería enfatizado en la campaña de educación socialista, la cual se puede considerar como el preludeo a la Revolución Cultural.

En 1958 se lanza la campaña del Gran Salto Adelante, con la cual se daba un énfasis mayor a la industria agrícola, así como a las pequeñas industrias. En esta fase se aplicó el sistema comunal a las empresas apoyándose en la tecnología avanzada, la cual debía ser producida localmente para no depender del extranjero, pues ya se dilucidaba cada vez más el distanciamiento con la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas.¹²

En este periodo se realizó una politización elevada de la población, así como de la militancia de los cuadros del PCC donde se emulaban los ambientes propios del ejército, pues la producción debería tomarse como una batalla. Se pretendía lo natural: elevar la producción del campo y acelerar la industrialización;¹³ además la campaña incluía una formación masiva de comunas con el objetivo de acelerar la producción.

pues esto explica su visión maniquea respecto a los acontecimientos en los que se estaba desarrollando China, además de que por las mismas causas aún no se llegaba a una conclusión de los movimientos en cuestión, pues el proceso estaba en pleno desarrollo, por lo cual no se podía hacer una conclusión objetiva.

11 Romer Cornejo, *op. cit.*, p. 317. Aunque Cornejo maneja la idea propuesta como un plan, en nuestra opinión es sólo un paso para un plan grande.

12 En adelante URSS.

13 José Luis Gómez Serrano, *op. cit.*, p. 136.

Al respecto nos dicen Schurmann y Schell: “[...] la colectivización produjo una tendencia psicológica a la sobreestimación de la producción agrícola de 1956 y 1957, así las cosechas de 1958 fueron burdamente exageradas como resultado del Gran Salto Adelante y la formación de comunas”.¹⁴ Con esto podría decirse que el objetivo principal se había alcanzado.

Todo esto podría resultar confuso ya que

[...] sobre el campo se había cargado el peso oficial de producir más para poder alimentar a las ciudades que se industrializaban y los líderes de las comunidades se venían presionados para reportar números optimistas al Partido, so pena de castigos. El Partido tomó los reportes inflados de producción en el campo como ciertos, y exigió cuotas de granos a las comunidades que fueron obligadas a cubrir, dejando a las comunidades campesinas con dotaciones por debajo del nivel de subsistencia. Como resultado general, hubo hambruna que mató a millones de campesinos.¹⁵

Aunque ciertamente la realidad histórica de las hambrunas desatadas es acertada, no hay que olvidar que en la ideología juega un papel importante en el desarrollo de estas fases, puesto que lo incluye todo y que exige a sus miembros [del partido y por ende de la RPC misma] la entrega total y apunta a la transformación integral de la sociedad¹⁶, además de que hay que comprender que si la política exigía sacrificios como si de una guerra se tratara, entonces no resulta extraño el apoyo incondicional a las políticas pues

[...] esta marcada tendencia a enfocar los problemas en forma general y dialéctica ha permitido a los comunistas percibir las complejidades de la dinámica sociopolítica con mayor sagacidad y a manejarlos con mayor habilidad que los que los enfocan en otra forma.¹⁷

Pero los logros son más importantes que los fracasos, puesto que en las ideologías de tendencia izquierdista siempre hay una sensación de un porvenir mejor, lo cual también explica su aceptación entre diversos sectores de la población y nacionalidad, como en el caso de China. Regresando a los logros obtenidos, en cuanto a Mao, le permitió sentar firmemente las bases de su ideología, la cual sería oficializada con el siguiente paso, mientras que por el lado productivo

[...] el Gran Salto dejó una red importante de obras públicas y el establecimiento de algunas industrias que sobrevivieron a la improvisación del momento, así como la organización de comunas, que en su tiempo mitigaron los efectos de la escases de alimentos que luego sobrevino, y que durante las dos décadas subsiguientes mantuvieron la organización de la

14 Franz Schurmann y Orville Schell, *op. cit.*, p. 291.

15 José Luis Gómez Serrano, *op. cit.*, pp. 136-137.

16 Franklin W. Houn, *Breve Historia del Comunismo Chino*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976, Sección de Obras de Política y Derecho, p. 87. El problema con Houn al igual que con Schurmann y Schell es que es un autor que se maneja con una ideología altamente maniquea, lo que a priori haría dudar de su utilidad, pero he decidido usarlo por las mismas bondades que se derivan del texto de Schurmann y Schell, pues ambos textos son de la época.

17 *Ibidem*, p. 88. Esta idea sirve para explicar porqué el pueblo chino seguía apoyando al régimen, pues a pesar de que se ha venido manejando que estas fases sólo causaron grandes calamidades, los objetivos que la ideología del PCC se estaban alcanzando, por lo cual el pueblo se infundía en una sensación de mayor esperanza.

producción en el campo a pesar de las condiciones precarias de inversión y desarrollo tecnológico.¹⁸

Tras esta campaña, la RPC ya estaba lista para enfrentarse a su última etapa, en la cual se haría énfasis en distanciarse totalmente de su pasado feudal, pues ya se habían eliminado las antiguas formas de producción y de dominación de los excedentes, lo que bastaba era reafirmar la posición del gobierno, mejor dicho, de Mao mismo; era hora de enfrentarse totalmente a las ideología contrarias restantes, era hora de sentar la ideología de Mao a base de un sistema de exaltación de la figura de su líder.

La Revolución Cultural China

*“Haré lo que el presidente Mao me diga que haga...
el pensamiento del presidente Mao ha sido como un sol para mí.
¡Bajo la luz del sol que jamás se oculta, avanzaré resuelto,
e incesantemente, por el camino de la revolución!”*

Wang Chieh, 1966

Antes de pasar a analizar esta última etapa del plan maoísta de progreso, el cual es el tema central del presente trabajo, me gustaría hacer una comparación entre las diversas posturas que se tienen acerca de lo que realmente fue esta campaña. Quiero enfatizar que sólo haré una interpretación, a lo que pudo haber sido, lo cual no implica asentar totalmente como cierta mi aproximación.

Lo que se cree que fue

Entre los diversos estudios que enfocan su lente en las temáticas de corte comunista es común encontrar opiniones muy sesgadas en cuanto a la interpretación, ya que las hay más objetivas, dentro de este marco contextual. Es lógico que el tema aquí abordado se preste a estas interpretaciones, pues no cabe duda que los textos de la época están sesgados en dos vertientes; la capitalista y la comunista.

Este sesgo es hijo de la época, pues hay que recordar que entre las décadas de 1960 y 1970 estaba en pleno apogeo la Guerra Fría, en la cual estaban en choque las dos ideologías antes mencionadas; este conflicto abarcaba todos los ámbitos, por lo que el académico no podía pasar de lado. En este contexto se encuentran los estudios de Schurmann y Schell, así como el de W. Houn. Pero antes de enfocarme en la percepción de estos autores, quiero anexar que en esta parte pretendo hacer un ejercicio de comparación entre diversas posturas para, posteriormente, sacar mi propia interpretación y así dar una conclusión.

Para Schurman y Schell no existe una definición como tal de la Revolución Cultural, puesto que para el momento en que éstos realizaban su investigación estaba en apogeo el Gran Salto Adelante, y aún no se dilucidaba el

18 Romer Cornejo, Romer, *op. cit.*, p. 321. Aunque Cornejo menciona que se tuvo un fracaso en la producción no se debe ver así, pues los países con un sistema político comunista no basan sus estadísticas de producción dentro de los estándares de los países capitalistas, por lo que no cabe hacer esa comparación, sino enfocarse dentro de los estándares del sistema mismo.

siguiente paso. Mientras que para el caso de Houn ya alcanza a hacer un pequeño análisis respecto a la Revolución Cultural, aunque de forma breve, pero su acierto se encuentra en enfocarse totalmente al pensamiento de Mao, nos dice:

[...] el 14 de abril de 1969, al terminar la GRCP [Gran Revolución Cultural Popular] explícitamente reafirmó el Pensamiento de Mao junto con el marxismo-leninismo como base teórica que guiaba el pensamiento de PCCH [Partido Comunista Chino]... Mao fue exaltado no sólo como el más destacado teórico revolucionario, estadista, poeta y científico, sino también como el marxista-leninista de la época contemporánea.¹⁹

La afirmación en parte es cierta, pues la Revolución Cultural se enfocó en resaltar la ideología de Mao, pero no como parte de la variante marxista-leninista, pues Mao no había leído ni a Lenin ni a Marx, por lo cual puede decirse que es una idea original basada en la apreciación del caso soviético, pero hay que considerar que puesto que Houn es contemporáneo de la Guerra Fría, no resulta extraño del todo ver que se creía que todas las facciones comunistas tenían fundamentos en la versión leninista.

Estas concepciones son justificadas por su misma época, lo que ya no es objetivo en estudios contemporáneos. Un ejemplo de esta falta de visión objetiva y, sobre todo, de acopio de información, así como de conocimiento del tema es un estudio publicado por la Universidad ORT de Uruguay, la cual es del año 2009. Este trabajo es de la autoría de Pablo Brum y Guzmán Castro, quienes no hacen una revisión objetiva respecto al tema de la Revolución Cultural, así como ninguno relacionado con el periodo comunista chino.

Se podría exonerar a los autores como hijos de la leyenda negra que se vino forjando desde la época misma de la Guerra Fría, y que se consolidó tras la caída de la URSS, pero aún así parece totalmente sesgada, ellos nos dicen:

[...] Aún hoy *no existe consenso entre los historiadores sobre qué fue o qué ocurrió exactamente en dicho periodo.*²⁰ Lo que sí se sabe es que Mao, siempre temeroso del estancamiento burocrático que observaba en la Unión Soviética, tenía una necesidad compulsiva de gobernar en “modo revolucionario”. Su decisión fue sustraerse del mando diario y permitir a su esposa Jian Qing y a Kang Sheng que dirigiesen a las agrupaciones juveniles y a otros sectores del Partido Comunista, que impulsaban una campaña de revisión de todos los aspectos de la cultura y política chinas [...].²¹

Como puede observarse, es una visión muy sesgada acerca del movimiento, y aún más deja notar su falta de investigación al hacer la afirmación de que no se sabe que sucedió, lo cual sería justificable para autores como Houn, Schell y Schermann, pero en la época actual ya existen infinidad de estudios, donde, ciertamente, no se ha llegado a la exactitud de lo que fue, puesto que la verdad es relativa y no hay una versión, sino versiones, pero ya existen aproximaciones; como el caso de Romer Cornejo, quien dice:

19 Houn, Franklin W., *op. cit.*, p. 90.

20 Las cursivas son mías.

21 Pablo Brum, Castro, Guzmán, *La formación de la China contemporánea*, Universidad ORT Uruguay-Facultad de Administración y Ciencias Sociales, Uruguay, 2009, p. 13.

Vista en perspectiva histórica, la revolución cultural constituye el corolario de los desarrollos anteriores de las proposiciones de Mao sobre el socialismo, por lo tanto es posible interpretarla como parte de una propuesta más amplia de la que también son parte el Gran Salto Adelante, las comunas y la campaña de educación socialista. En este sentido, la revolución cultural completó la parte política y ofreció varios desarrollos ideológicos a la proporción de una alternativa radical. Como trasfondo explicativo del movimiento también debe tomarse en cuenta el desarrollo político en la Unión Soviética, que era cercanamente observado en China, y el carácter del estado y las clases hegemónicas en China Imperial. Ello explica por qué ese movimiento se dio en ese país y en ese momento.²²

Como podemos observar, el análisis de Cornejo es más objetivo, propio de un historiador de renombre y especialista en el tema. Pero los historiadores no somos los únicos que tenemos perspectivas acerca de estas temáticas, por lo cual he decidido utilizar el recientemente publicado libro de un aficionado a la historia: José Luis Gómez Serrano,²³ quien nos dice:

El 8 de agosto de 1966, el Comité Central del pcc [Partido Comunista Chino] expidió una directiva para la Gran Revolución Cultural y Proletario, declarando que aunque la burguesía había sido exterminada, podían subsistir los viejos hábitos capaces de corromper la mente proletaria y había que estar alerta para identificarlos y combatirlos [...] Mao lanzó la idea de hacer una “revolución continua”: se pretendía transformar la educación, literatura, artes y cualquier superestructura que no correspondiera a la base económica socialista, para que sirviera a los fines del socialismo.²⁴

Como podemos darnos cuenta, la mayoría de los autores aquí referidos hacen énfasis en dos cuestiones: primera, la ideología como base del sistema, pero la ideología de Mao; y segunda, esta ideología maoísta como complemento del sistema político. Con esto ya podemos pasar al siguiente punto a analizar.

Sus objetivos

Como podemos observar, los objetivos de Mao al declarar la Revolución Cultural era reformar las ideologías que hasta entonces habían imperando en la estructura del régimen, ciertamente, ya desde la Campaña de las Cien Flores se dejaba ver una suerte de primer pensamiento maoísta, pero su asentamiento sería definitivo durante la Revolución misma, pues se terminaría de combatir las ideologías contrarias, así como se atacaría al revisionismo imperante, por lo cual

22 Romer Cornejo, *op. cit.*, pp. 332-333. En esta perspectiva es en la que me basé principalmente para desarrollar el presente, pues al ver diversos materiales en clase que me parecieron poco objetivos, esta lectura es la más objetiva que he encontrado, por lo que me dio la idea que ahora desarrollo.

23 Debo expresar mi agradecimiento al autor, quién amablemente me obsequió un ejemplar de su libro y recalcar que a pesar de no ser un especialista en los temas históricos ha sabido hacer un análisis desde su postura, aunque ciertamente también es heredera de la victoria capitalista, pero esto no cae en perjuicios como sí sucede con el texto de Castro y Brum.

24 José Luis Gómez Serrano, *op. cit.*, p. 141.

se atacó también a su similar soviético, lo que terminó de romper relaciones entre ambos sectores comunistas.

Esta ideología tenía como segundo objetivo terminar de borrar los nexos con el pasado imperial, pues si se toma en cuenta que el movimiento de los Guardias Rojos se desató por una crítica al sistema universitario, en específico los exámenes de ingreso, los cuales hacían recordar a los exámenes burocráticos del viejo régimen imperial.

Su tercer objetivo venía relacionado con lo anterior, pues tras la campaña de reforma educativa se buscaba alfabetizar la mayor cantidad de gente posible, pues el viejo sistema era inaccesible porque para dominar el sistema ideográfico chino había que dedicarse completamente al estudio, con lo que se descuidaba el trabajo. Para responder a esta necesidad se simplificó el sistema,²⁵ lo que permitiría asentar más la ideología a través de textos como el *Libro Rojo*.

Para resumir, la Revolución Cultural tenía tres objetivos: 1) reforma educativa para alfabetizar al pueblo; 2) combatir las características ideológicas que recordaran al viejo régimen; y 3) sustentar el pensamiento que Mao había ido desarrollando a lo largo de su experiencia política para así distanciarse de su similar soviético. Esto también se explica por su distanciamiento debido a las críticas chinas sobre el revisionismo soviético tras la muerte de Stalin, lo que explica que Mao se hiciera a la idea de que era mejor establecer una postura propia que se adaptara a las necesidades y realidades de un país como lo era China.

Conclusiones

La Revolución Cultural China fue un movimiento que buscaba reafirmar la ideología que Mao Zedong venía desarrollando desde sus primeros años como militante en el Partido Comunista Chino, por eso fue esencial para el éxito de la campaña seguir varios pasos; en primer lugar, se debía reformar la educación que se impartía en China, pues aparte de que su sistema ideográfico con más de 2000 símbolos, era indigesto para una población mayoritariamente analfabeta, su estudio implicaba una gran dedicación de tiempo, lo que no permitiría realizar las actividades comunales necesarias para el progreso de la República Popular China, esto se conseguiría tras simplificar el sistema ideográfico.

Una vez implantadas las reformas, se debía romper los vínculos ideológicos con los sistemas del régimen imperial, pues el surgimiento de los Guardias Rojos explica esa inconformidad con el viejo régimen por los exámenes de ingreso que eran interpretados como un nuevo sistema de exámenes burocráticos; además de esto, se hizo necesario reformar cualquier disciplina del pensamiento, pues por ejemplo, los historiadores habían sido una clase importante en la estructura imperial debido a que respaldaban al gobierno, y como sus formas de pensar así como sus trabajos no estaban ad hoc a las necesidades del régimen.

Una vez alcanzado este control de las ideas, éstas deberían ser sustituidas por un pensamiento que pudiera crear la conciencia de la revolución, lo cual se lograría por medio de la campaña de la exaltación de la figura de Mao, tanto su persona como su ideología, lo cual sería respaldado por publicaciones que servirían como sistema de adoctrinamiento, pues se llegó a considerar que sólo el dirigente debería pensar por el futuro del pueblo, el *Libro Rojo* es prueba de ello.

25 Para profundizar en esta parte de la reforma educativa consultar las tablas que Gómez Serrano muestra en su texto. Cfr. José Luis Gómez Serrano, *op. cit.*, pp. 129, 130 y 140.

Podemos darnos cuenta que la Revolución Cultural fue en gran escala parte de un plan para conseguir el progreso para China, pues desde 1958 hasta 1969 se fueron enfocando las problemáticas que amenazaban el incipiente régimen. Estas problemáticas se manejaron así: Campaña de las Cien Flores, mostrar los fallos del sistema; Gran Salto Adelante, impulsar la industria; y Revolución Cultural, implantar la ideología que se venía gestando desde los primeros días de la República Popular.

Fuentes

- Brum, Pablo, Castro, Guzmán, *La formación de la China contemporánea*, Universidad ORT Uruguay- Facultad de Administración y Ciencias Sociales, Uruguay, octubre 2009.
- Cornejo, Romer, "Hacia el mundo contemporáneo", en Botton Beja, Flora, *Historia Mínima de China*, El Colegio de México-Centro de Estudios de Asia y África, México, 2012.
- Gómez Serrano, José Luis, *China moderna*, Instituto Cultural de Aguascalientes, México, 2014.
- Houn, Franklin W., *Breve Historia del Comunismo Chino*, Fondo de Cultura Económica, Sección de Obras de Política y Derecho, México, 1976.
- Schurmann, Franz, Schell, Orville, *China Comunista. Reconstrucción revolucionaria y confrontación internacional desde 1949 hasta hoy*, Fondo de Cultura Económica, Colección Popular #105, México, 1980.



Revolución
Julián Torres